Natán y David: No ocultes tus pecados | Personajes Bíblicos

El pecado de David

- El profeta Natán amonestó al rey David por sus pecados con **Betsabé** y Urías.
- David no reconoció su pecado ante **Dios** y tuvo que ser confrontado por el profeta.
- David menospreció las bendiciones de **Dios** al tomar la mujer de Urías, a pesar de todo lo que **Dios** le había dado.
- Se comete el error de pensar que se puede hacer cosas en secreto y **Dios** no dirá nada, pero **Dios** ve todo y no se puede engañar a **Dios**.
- **Dios** ve todos nuestros pecados, incluso los que hacemos en secreto.
- No podemos burlarnos de **Dios**, porque todo lo que sembramos, eso también cosecharemos.
- Es mejor humillarnos ante **Dios** y arrepentirnos de nuestros pecados, que esperar a que Él los exponga delante de todos.

- Si confesamos nuestros pecados, **Dios** es fiel y justo para perdonarnos y limpiarnos de toda maldad.

Consecuencias del pecado

- El pecado de David tuvo consecuencias graves, pero **Dios** lo confrontó y lo restauró.

- Todo lo oculto tarde o temprano sale a la luz, y nuestros pecados pueden dañar nuestro testimonio y afectar al cristianismo en general.

- Debemos tener cuidado de no ensuciar con nuestros pecados las aguas del Evangelio, porque hay muchas personas que no se acercan al Señor por nuestro mal testimonio.

- Si no levantamos al que ha caído, podemos ser piedra de tropiezo para su vida y esa persona se puede perder la salvación.

- El mal testimonio de los cristianos aleja a las personas de **Dios**.

Restauración

- **Dios** quería restaurar a David, pero David tenía que reconocer su condición de pecador.

- Los cristianos deben confrontar el pecado, pero sobre

todo deben restaurar a la persona que ha caído.

- Cuando no se restaura a la persona que ha caído, esta se aleja más de **Dios**.

- Los cristianos deben enfocarse en restaurar a los hermanos que caen en lugar de juzgarlos y condenarlos.

El camino de bendición y el camino de maldición

- **Dios** ofrece a las personas dos caminos: el camino de bendición y el camino de maldición, y las personas deben elegir el camino de bendición.

- El pecado es un camino de maldad que lleva a la disciplina y exhortación del Señor.

- La disciplina y la exhortación duelen porque avergüenzan.

Conclusión

- **Dios** perdona y limpia a los que pecan, pero llegan las consecuencias del pecado.

- Después de pecar, uno debe volver a la presencia de Dios para encontrar el perdón.

- **Dios** quiere lo mejor para nuestras vidas y desea que nos humillemos, le busquemos de corazón y nos arrepintamos.